



LECTURA ORANTE DOMINGO DE RAMOS (B)

Domingo 24 de marzo de 2024
Tu cruz y tu muerte nos trajo salvación.
Has muerto para tengamos vida.
Demos gracias al Padre por su amor.
Marcos 14, 1-15, 47

1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,
En tu Hijo Jesucristo nos has manifestado
que el camino a la victoria es el camino del servicio amoroso
y de la disponibilidad que muestra un amor fiel e inquebrantable.
Danos los sentimientos de Jesús,
para que aprendamos a servir y amar como él.
Así compartamos su victoria.
Por Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Marcos 14, 1-15, 47, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.
- Luego dice la oración inicial.

3. Lecturas

- a. Evangelio para la bendición de los ramos: Mt 11,1-10. Jesús acepta el que la muchedumbre lo aclame, pero su triunfo real se realizará en la cruz.
- b. Primera lectura: Isaías 50, 4-7. El Siervo Sufriente permanece fiel a su misión, aun en la persecución, porque confía en Dios.
- c. Segunda lectura: Filipenses 2, 6-11. Se humilló a sí mismo. Por eso, Dios lo hizo Señor.

a) Una clave de lectura:

Durante Semana Santa volvemos a ver a Jesús en toda su fragilidad humana. También vemos su determinación de amor y su decisión para cumplir la misión para la que ha venido a este mundo. Finalmente vemos a Jesús en su triunfo. Primero, un triunfo muy frágil cuando la muchedumbre lo aclama como Mesías y a los pocos días se vuelve contra él. Después, el triunfo definitivo de su resurrección. Vemos que él estaba con nosotros en las profundidades de la angustia y la soledad. Podemos comprenderlo y sentir como él. Él nos invita a superar todos los miedos, el mal y hasta la misma muerte en nuestras elecciones de amor y servicio.

b) Texto: buscamos Marcos 14, 1-15, 47 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Marcos 14, 1-11: El comienzo del drama.
- b. Marcos 14, 12-31: La Cena de Pascua.
- c. Marcos 14, 32-52: Getsemaní.
- d. Marcos 14, 53-72: El juicio judío.

e. Marcos 15, 1-15: El juicio romano.

f. Marcos 15, 16-47: Cruz y Muerte.

b) Comentario

a. Marcos 14, 1-11: El comienzo del drama. El mismo verbo (buscar vs. 1 y 11) y la misma finalidad (dar muerte, v. 1; 10-11) enmarcan el primer acto del relato de la pasión. Y dentro de este marco, aparece un cuadro representando a Jesús ungido por una mujer. Marcos da a esta unción el carácter triste propio de los ritos de embalsamamiento (v. 8). Nos presenta, como una paradoja, al portador de la buena noticia hablando de su propio embalsamamiento. Una segunda paradoja es que los presentes no son capaces de tratar con respeto a un cadáver; sólo una mujer marginada emerge como oasis de humanidad. A pesar de todo, aún es posible la esperanza. El entorno de esta escena es una cadena de contrastes e ironías. 1. Pascua y Ácimos: ocho días de fiesta, la gran fiesta judía de la liberación de la opresión en Egipto. Los responsables del pueblo judío se convierten en generadores de opresión y muerte. 2. Los responsables del pueblo judío tienen miedo de que el pueblo apoye a Jesús. Para Marcos el pueblo es como una higuera con muchas hojas pero que no da higos. 3. Jesús había escogido a doce para que fueran sus compañeros y uno de ellos es un traidor.

b. Marcos 14, 12-31: La Cena de Pascua. El segundo acto del relato comienza en el 14 de Nisán, cerca de las tres de la tarde, cuando se sacrificaban y se presentaban en el templo los corderos que iban a ser comidos en la cena de esa noche, la cena pascual. Termina por la noche, de camino hacia el Monte de los Olivos, después de la cena. Este segundo acto está presidido por la referencia explícita a la hora del sacrificio de las reses, tema que se repite a lo largo de todo el acto. Esta misma dinámica se repite en los vs. 17-25: Jesús, en cuanto entregado a la muerte, es comido por los comensales. De esta manera, Marcos presenta a Jesús como cordero pascual,

sacrificado y comido, papel que asume Jesús con plena conciencia (vs. 13-15 y 22-24). Pero Marcos no se limita a los solos aspectos de sacrificio y comida. La Pascua es liberación de la opresión para crear un nuevo espacio de libertad (vs. 25 y 28). Es la dinámica a la que Marcos, en nombre de Jesús, jamás renuncia.

c. Marcos 14, 32-52: Getsemaní. El tercer acto del drama se desarrolla de noche. Es el 15 de Nisán (el día judío comienza con la puesta del sol). En un campo, el portador de la buena noticia se queda solo en medio de un mundo agresivo y contradictorio. Marcos usa dos recursos para destacar la soledad de Jesús. 1. La reiteración de las invitaciones a estar despiertos, a las que porfiadamente se responde con el sueño. 2. La afirmación explícita sobre la huida y el abandono. Es un contraste escandaloso con el final del cuadro anterior, donde el grupo ratificaba la promesa de solidaridad hecha por Pedro. Afrontar una muerte agresiva es la prueba común a la que se enfrentan Jesús y el grupo. En el capítulo 8, Marcos presenta el proceso de toma de conciencia llevada a cabo por Jesús entre sus discípulos. La respuesta del grupo parece indicar que esta labor ha sido positiva. Pero ahora constatamos que el proceso ha sido un fracaso ya que el grupo no está preparado para afrontar la prueba (tentación), porque no tiene razones positivas para afrontar la prueba. En contraste con el grupo durmiente, Marcos nos presenta a un Jesús en diálogo con el Padre. Aquí encontramos la razón de por qué Jesús sí puede afrontar la prueba y el grupo no. En un mundo agresivo y contradictorio, la actitud espontánea de la persona dejada a sí misma termina por ser el escepticismo, el nihilismo, la "tontería". A la persona dejada a sí misma, Marcos la denomina carne; a la persona en diálogo con el Padre la denomina espíritu. El v. 42 marca el comienzo de la prueba, presentada con gran sobriedad de datos. Se realza con fuerza lo escandaloso y lo contradictorio de la situación. Uno de los doce es el traidor; el beso, signo de amor, aquí no lo es; Jesús es confundido con un

revolucionario armado. Todo un mundo de contradicciones, tejido por fuerzas parlamentarias (Sanedrín) y extraparlamentarias (zelotes), ha iniciado la cuenta atrás para erradicar del mundo de los vivos al portador de la liberación. Y parece que lo van a conseguir. Es en este momento cuando interviene Marcos para hacer balance de la situación y enjuiciarla. El joven vestido con una sábana es una genial creación simbólica de Marcos para decirle al lector que Jesús, el detenido, se les va a escapar. A pesar de las circunstancias, Marcos no renuncia a la esperanza.

d. Marcos 14, 53-72: El juicio judío. El cuarto acto del drama. 15 de Nisán, la noche de Pascua. En casa del Sumo Sacerdote con el Sanedrín reunido. Se suceden dos escenas simultáneamente. Dentro de la casa se desarrolla el proceso a Jesús y el exterior, las negaciones de Pedro. Una sesión del Sanedrín en la noche de Pascua carece de toda viabilidad histórica. ¿Qué conclusión sacar? Marcos trabaja con datos históricos, pero los enmarca en un esquema temporal artificial. Es un recurso que utiliza Marcos para ofrecer al lector su juicio sobre los hechos. El proceso a Jesús ante el Sanedrín es un hecho histórico; el proceso en la noche de Pascua es un dato contradictorio. Esto es precisamente lo que Marcos quiere decirle al lector. El proceso de Jesús (dato histórico) es en sí mismo contradictorio, como lo es que Pedro, que acaba de comprometerse con una palabra de honor, incumpla esa palabra. Marcos está dejando claro que el portador de la liberación de parte de Dios es alguien a quien todos dejan solo. El Yo soy resuena en el más total aislamiento de quien lo pronuncia. Marcos sitúa esta afirmación en el corazón de la noche. La noche como símbolo contrario a la liberación. Marcos sigue sin renunciar a la esperanza cuando se refiere a que Pedro se acordó de las palabras de Jesús y se echó a llorar.

e. Marcos 15, 1-15: El juicio romano. Es el quinto acto. Amanecer del 15 de Nisán. El Sanedrín

envía el preso a Pilato, gobernador romano de Judea, quien pregunta al preso su condición de rey. Marcos hace notar la extrañeza de Pilato; por eso su pregunta es más bien retórica, y su equivalente sería señalar la imposibilidad de que sea el rey de los judíos, a lo que Jesús responde afirmando que es Pilato quien lo dice, no él. Los sumos sacerdotes ven peligrar su decisión de matar a Jesús y formulan acusaciones. Según como se presentan las cosas, es lógico esperar la absolución de Jesús. Pero sucede lo contrario ya que lo entregó para que lo azotaran y lo crucificaran. Se trata de una contradicción. Una más. La intención de Marcos es decirle al lector que en torno a Jesús todo es contradictorio. Y para hacérselo ver de una manera más plástica, introduce el tema de Barrabás, un revolucionario judío, cuya meta es expulsar a Pilato y poner en su lugar a un rey judío. Sobre la identidad de Barrabás, Pilato no tenía ninguna duda, se trata de un revolucionario. Sobre la de Jesús tampoco, no era el rey de los judíos. Y, sin embargo, pone en libertad a aquél de quien sabe que va directamente contra él y condena a aquél de quien está convencido que no va contra él. Pero lo contradictorio no se agota con Pilato. Los sumos sacerdotes (judíos) y el pueblo (judío) piden que se condene al rey de los judíos. Todo está distorsionado. La ironía de Marcos alcanza en esta escena la nota máxima. Todo es contradicción en la obra salvífica.

f. Marcos 15, 16-47: Cruz y Muerte. Sexto y último acto. Comienza con una sorprendente indicación de lugar (v. 16). Eso quiere decir que el acto anterior se ha celebrado fuera de esa residencia, cosa históricamente poco probable. Es, de nuevo, el recurso de Marcos, de situar hechos históricos en marcos artificiales y trastocados. En esta línea, el último acto de la pasión es una obra maestra. Todo él gira en torno a un centro que se encuentra en los vs. 24-25 (aparece dos veces el verbo crucificar). Este centro está interpretado en el v. 26 al señalar que quien está en la cruz es el rey de los judíos; interpretación confirmada en el v. 27. Tenemos,

pues, al rey en su trono, con sus dos primeros ministros. Son las nueve de la mañana (v. 25). Los vs. 16-23 son la ceremonia de entronización, con todos los componentes clásicos: aclamación entusiasta de la multitud (vs. 16-20), portador de insignias reales (v. 21), sitial en alto (v. 22), bebida real (v. 23). Los vs. 29-32 son el homenaje tras la entronización, al que se suma el propio gabinete ministerial. Cuando la ceremonia termina es el corazón del mediodía, que Marcos transforma literalmente en una densa y prolongada tiniebla, donde por tres horas no se escucha más que el silencio. Es el reinado de lo contrario a la liberación de Dios. Y el portador de ella queda totalmente solitario. Esta soledad agresiva es la que Jesús presenta a Dios en un grito desgarrador. A fin de cuentas, Jesús no se siente abandonado de Dios, sino de la humanidad; una humanidad para quien Jesús y Dios son inentendibles (véase la confusión Elí por Elías). Para Marcos, la muerte de Jesús es simultánea y solidariamente la muerte de Dios. No hay ninguna razón para seguir hablando de la presencia de Dios en el Templo de Jerusalén ya que Dios acaba de morir (ruptura del velo del Templo). Cuando todo parece finalizado con la victoria de las fuerzas del mundo, Marcos hace profesión de fe en la victoria del Reino de Dios. Un centurión romano, unas mujeres, un parlamentario judío. Se habla enfáticamente de una sábana; una sábana había aparecido ya la noche del arresto. La sábana era una prenda mortuoria. Ahora caemos en la cuenta del significado del joven de Getsemaní que se escapó dejando la sábana en manos de quienes lo arrestaban. ¡Jesús se va a escapar! Entonces ¡aún es posible la esperanza!

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de caminar con Jesús el camino de la Pascua y contemplar su gloria.

7. Oremos con el Salmo 21, 8-9. 17-18a. 19-20.
23-24

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Los que me ven, se burlan de mí,
hacen una mueca y mueven la cabeza,
diciendo: "Confió en el Señor, que Él lo libre;
que lo salve, si lo quiere tanto".

Me rodea una jauría de perros,
me asalta una banda de malhechores;

taladran mis manos y mis pies.
Yo puedo contar todos mis huesos.

Se reparten entre sí mi ropa
y sortean mi túnica.
Pero Tú, Señor, no te quedes lejos;
Tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme.

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:
"Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifíqueno, descendientes de Jacob;
témanlo, descendientes de Israel".

8. Oración final

Padre amoroso.
tu Hijo Jesús se nos ha dado en la mesa de la Palabra
cómo se entregó en la cruz.
Queremos aprender de él
a mantener viva nuestra esperanza en ti
y recorrer el camino de la vida
porque confiamos en ti y sabemos
que sobre nuestras miserias
nos das una vida de gozo y alegría sin fin,
por el poder de Jesucristo nuestro Señor. Amén.